

# Tras las citas al *Dictionnaire de Trévoux* en la lexicografía del español del siglo XVIII

PAZ BATTANER  
*Real Academia Española*

1. EL *DICTIONNAIRE DE TRÉVOUX*, POR QUÉ RASTREAR QUÉ HAY MÁS ALLÁ DE LAS CITAS
2. ESTUDIOS QUE HA RECIBIDO EL *DICTIONNAIRE DE TRÉVOUX*
3. LA PRIMERA EDICIÓN DEL *TRÉVOUX*, 1704
4. DOS GRANDES INICIATIVAS CULTURALES JESUÍTICAS EN 1701
5. EDICIONES DEL *TRÉVOUX*: SU INFLUENCIA EN ESPAÑA
  - 5.1. Su conocimiento por parte de los bibliotecarios reales académicos
  - 5.2. Su conocimiento por parte de los jesuitas académicos
6. LOS PREFACIOS DE *TRÉVOUX* 1704 Y DE *FURETIÈRE* (1690 Y 1701). SUS ECOS EN LA METODOLOGÍA DE *AUTORIDADES*
7. CIERRE

1. EL *DICTIONNAIRE DE TRÉVOUX*, POR QUÉ RASTREAR QUÉ HAY MÁS ALLÁ DE LAS CITAS

El *Dictionnaire Universel François et Latin* (en adelante *Trévoux*) despierta claro reconocimiento en el «Prólogo» del *Diccionario de la Lengua Castellana* 1726-1739 (en adelante *Autoridades*), continúa en las páginas de Joseph Casani cuando expone la «Historia de la Real Academia», se encuentra también en el *Vocabulario Portuguez* de Bluteau, Coimbra, 1712-1728, y en las menciones elogiosas al mismo en el prólogo de Terreros a su *Dic-*

*cionario Castellano*<sup>1</sup>. Esa insistencia invita a saber cómo se gestó este diccionario de los padres jesuitas del colegio de Trévoux, cercano a Lyon. No se ha explorado suficientemente, a mi parecer, la causa de esta admiración en el paisaje en que siempre se ha situado la lexicografía española.

La historiografía lexicográfica del español ha pasado sin interés por su primera edición, 1704, y ha atendido más a las ediciones siguientes a partir de la segunda, *Trévoux* 1721. Son una excepción las páginas que Margarita Freixas (2010: 45-91) dedica a los otros diccionarios mencionados en *Autoridades*, que son explicados y confrontados en cuanto a la organización de sus artículos y a la exposición de sus motivos<sup>2</sup>; compara para ello las entradas respectivas a la palabra *amistad/amitié* en el *Dictionnaire de l'Académie Française*, 1694, el *Dictionnaire universel* de Furetière, 1690, el *Trévoux*, 1721, y *Autoridades* vol. I (Freixas 2010: 84-85).

## 2. ESTUDIOS QUE HA RECIBIDO EL *DICTIONNAIRE DE TRÉVOUX*

La historiografía francesa ha tenido bastante olvidada la serie lexicográfica que constituye el *Dictionnaire dit de Trévoux* en sus varias ediciones, las cuales han llamado la atención principalmente por su carácter enciclopédico. La serie consta de las siguientes ediciones, 1704, 1721, 1732, 1743 con suplemento, 1752, 1762 y 1771. Turcan (2009) señala que «la date de 1762 correspond à la fin de la reconnaissance officielle d'une communauté religieuse, celle des jésuites» y que la de 1771 tiene características nuevas, que la diferencian de las anteriores.

El *Dictionnaire de Trévoux* va apareciendo a lo largo de la monografía de Quemada (1967) siguiendo las diferentes características y los componentes que constituyen el desarrollo de la lexicografía francesa. Quemada señala, entre otros datos, los siguientes: la copia de Furetière en *Trévoux* 1704, al comprobar la atención que prestan al latín los diccionarios franceses (pág. 58-59); el incremento de los conocimientos enciclopédicos en toda la serie (pág. 78 y ss.); el interés en fijar los usos de las voces

<sup>1</sup> *Autoridades*, I, págs. III-IV, para el primero; el largo título del Bluteau para el segundo; para Terreros, su prólogo, pág. IX.

<sup>2</sup> Freixas 2010: 13: «La comparación detallada que se ofrece en el capítulo 2 entre el *Diccionario de Autoridades* y las distintas ediciones de los diccionarios europeos que conocían los primeros académicos demuestra la existencia de una mayor afinidad entre la obra española y sus modelos que los leves vínculos que suelen reconocerse».

(pág. 202); las pistas perdidas en sus largos artículos (pág. 285); el valor del corpus establecido para sus citas (pág. 554), que fue idea original de Richelet en 1680 y se mejora en el *Trévoux* (pág. 303). Destaca también la presencia de nombres geográficos, historia sagrada, santos, sectas religiosas y mitología en su macroestructura (págs. 311-312). Encuentra que algunas de sus citas para acepciones lingüísticas son reproducidas todavía por Littré (págs. 513-514) en su diccionario, 1863-1872. Quemada recorre todos los prefacios de la serie y espiga ejemplos que corroboran sus afirmaciones; no le dedica ningún apartado especial, pero su descripción se logra al seguir los diversos aspectos bajo los que analiza los diccionarios del francés moderno.

Una atención monográfica a toda la serie se celebró en Trévoux, los días 15 y 16 de octubre de 1999, «Connaissance et rayonnement du *Dictionnaire universel françois et latin vulgairement appelé Dictionnaire de Trévoux* (1704-1771)»<sup>3</sup>. En el encuentro se perfilaron varios temas de interés: aspectos particulares en los que el *Trévoux* puede enriquecer o aclarar el rico devenir de la lexicografía en el siglo XVIII. Las relaciones entre las *Mémoires de Trévoux* y el *Dictionnaire de Trévoux*, tratadas por Pierre Retat; también la comparación entre el *Dictionnaire de Trévoux* con el *Dictionnaire de l'Académie Française* (1694-1935)<sup>4</sup>, o la conservación de algunas de sus citas en los trabajos monumentales del Littré (1863-1872) o en el *Grand Dictionnaire Universel du XIX<sup>e</sup> siècle* de Pierre Larousse (1873-1874), como recogió Jean Pruvost, son otros aspectos considerados en esa publicación. Douglas Kibbee señaló el carácter distintivo del *Dictionnaire de Trévoux* como diccionario «nacional», ya que una de las tesis mantenidas en este diccionario es que la constitución de una nación pasa por la lengua común, idea que triunfará en Francia con la Revolución y se impondrá a lo largo del siglo XIX. Marie Leca-Tsiomis mostró que las ediciones del *Trévoux* de 1743 y 1752 llegan a la *Encyclopédie* de d'Alembert (1751-1778). Chantal Wionet sigue a quiénes están tras el anonimato con que se presenta el trabajo de Trévoux, pues solo a lo largo de las ediciones se van desvelando algunos nombres de los participantes, que no son siempre jesuitas, aunque

<sup>3</sup> Según la relación del Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales (cnrtl) [https://www.cnrtl.fr/dictionnaires/anciens/trevoux/affiche\\_particularites.php](https://www.cnrtl.fr/dictionnaires/anciens/trevoux/affiche_particularites.php) y <http://homes.chass.utoronto.ca/~wulftric/siehlida/trevoux/>, en donde hay bibliografía anterior a esas fechas.

<sup>4</sup> Son fechas cercanas las del Congreso en Trévoux 1999 y la publicación de la aportación de Mechtild Bierbach (1998) al coloquio organizado por Bernard Quemada en 1994, publicado cuatro años después.

lo original de Trévoux sea, precisamente, no estar atribuido a un autor en concreto, sino a un cuerpo colegiado. Turcan<sup>5</sup> señala que el sintagma denominativo *Dictionnaire de Trévoux*, facilitador de un título demasiado largo, se lee ya en el prefacio de su segunda edición (1721) y aparece como subtítulo a partir de la tercera edición, la de 1732. Se interesa también por el seguimiento de la serie entre 1704 y 1771, así como las particularidades que presentan los diferentes pies de imprenta, de Trévoux, París y Nancy, y señala variaciones en las reimpresiones, habituales en el libro antiguo.

### 3. LA PRIMERA EDICIÓN DEL TRÉVOUX, 1704

La primera edición del *Dictionnaire de Trévoux* tiene doble impresión, se cataloga diferentemente en dos o en tres volúmenes, lógicamente con diferente fecha, 1703 o 1704, aunque esta última es la más conocida; el título de la portada da cuenta del amplio contenido del diccionario, *Dictionnaire Universel François et Latin*. Tras ella, un retrato de Ludovicus Augustus, Príncipe soberano de Dombes<sup>6</sup>, a quien el diccionario va dedicado. Le sigue una larga y retórica epístola al aristócrata, firmada por el impresor, Estienne Ganeau, que le reconoce como impulsor y casi como autor del *Dictionnaire*, toda ella de una prosa halagadora hasta la adulación.

Sigue un breve Prefacio (*Trévoux Préface 1704*) sin firma, en el que aparece, sin embargo, una primera persona que expone lo que pretende la edición dentro del mundo de los diccionarios de la lengua francesa, a la que se reconoce como la lengua de toda Europa y el símbolo del poder de las flores de lis.

El interés de este prefacio se centra en dos aspectos importantes en lexicografía: quiénes son solventes para hacer el diccionario de una lengua viva y qué tipo de lengua es la descrita en el diccionario. Ambos puntos fundamentales en el absolutismo del momento, los cuales aparecían ya en el Prefacio que puso Pierre Bayle (1647-1706) en la edición primera y póstuma del *Dictionnaire Universel* de Furetière en 1690. Esta coincidencia une los proyectos de Furetière y de Trévoux.

El prólogo del primer *Trévoux 1704* reconoce también dos tipos de diccionarios; los redactados por personalidades distinguidas, que establecen lo que puede ser la norma, y los elaborados por gentes sin autoridad,

<sup>5</sup> También sobre el contexto de Trévoux en el siglo XVIII, *Quand le Dictionnaire de Trévoux rayonne sur l'Europe des Lumières*, edición coordinada por Isabelle Turcan, L'Harmattan, Paris, 2009.

<sup>6</sup> Hijo legitimado de Luis XIV y Madame de Montespan.

que solo recogiendo el uso en varios autores se atreven a determinar cuál puede ser la norma. *Trévoux* se encuentra decididamente entre estos últimos. Además, será un diccionario de latín<sup>7</sup>, que lo hará más universal, más útil, tanto a los extranjeros como a los franceses latinizados, que podrán calibrar mejor la expresividad de las palabras al compararlas entre las dos lenguas. En esta misma atención a los extranjeros, *Trévoux* decide que las letras que no suenan se marquen en minúscula en los lemas de los artículos, frente a la versal con las que se transcribe el resto de la palabra.

*Trévoux* 1704 sigue la costumbre de recoger poemas laudatorios al Príncipe y a la obra, tanto en latín como en francés. Van firmados por Claude François Menestrier SJ y Renatus d'Orival SJ, en francés y en latín, de carácter barroco; también por Petrus Pestel, profesor de Retórica en la Academia de París.

Los escritos en francés unen los nombres de Louis XIV y de Louis Auguste con el de los escritores del momento y con clásicos latinos, pues así tendrían que ser entendidos los autores franceses de los que se extraen las citas en el *Trévoux*:

A tous nos Ecrivains ces recherches fidèles  
 Vont mettre sous les yeux les plus parfaits modèles  
 A fin qu'à l'Avenir ils puissent sûrement  
 Donner à leurs écrits un solide ornement:  
 Leurs vers & leurs discours deviendront plus fluides,  
 Plus purs, plus éloquents en suivant des tels guides,  
 Tout y sera poli, rien indigne du jour  
 N'ira plus fatiguer la délicate Cour:  
 Tout y pourra briller, tout y sera plus juste;  
 Le siècle de Louis et le siècle d'Auguste,  
 Dont vous avez uni les noms en votre nom,  
 Vont faire de ce siècle un siècle d'Apollon,  
 [...]  
 Déjà les bons Auteurs par vous favorisés,  
 Tous les jours de Trévoux sont immortalisés.

Los poemas escritos en latín sirven para elogiar al mecenas que protege el nuevo diccionario en la localidad de Trévoux, en Dombes; justifican la presencia de las equivalencias latinas en el primer *Trévoux*, al tiempo que entierran a los clásicos franceses que defendieron una lengua puramente cor-

<sup>7</sup> La presencia del latín identifica el *Trévoux*, que al conservar en su título el adjetivo *universel* del diccionario de Furetière, podría ser confundido.

tesana, Claude F. de Vaugelas (1585-1650) y François de Malherbe (1555-1628)<sup>8</sup>; rasgo por el que claramente los jesuitas se alejan de l'Académie.

El último es un epigrama breve, en francés, firmado por Bernard de La Monnoye (1641-1728), que aclara, más que todo lo anterior, el origen y el objetivo fundamental con que se presenta el diccionario.

A SON ALTESSE SERENISSIME  
LOUIS-AUGUSTE,  
PRINCE SOUVERAIN DE DOMBES.

LE LIVRE PARLE:  
*Moy qui sous un ciel étranger  
Naquit infortuné postume,  
Aujourd'huy de mon sort oubliant l'amertume,  
Par un Prince Français je me vois protégé,  
Le commerce mal sain d'une terre sauvage  
Avoit alteré mon langage.  
De nouveaux soins l'ont embelli  
Mais tout dans mon discours seroit net, seroit juste,  
Qu'ayant de contenter le bon goust d'un AUGUSTE,  
Je ne me croirois pas encore assez poli<sup>9</sup>.*

DE LA MONNOYE

De la Monnoye hace decir al mismo *Dictionnaire Universel François et Latin* que es el mismo que ha salido en suelo extranjero, lo que hay que entender ya como las dos ediciones hasta entonces de *Furetière*, de 1690 y de 1701, publicadas las dos en Holanda; pero ahora sí, un nuevo *Furetière*, ya francés de edición y embellecido «*en su discurso*», que será el *Trévoux* de 1704<sup>10</sup>. La riqueza de impresión de sus tres volúmenes

<sup>8</sup> En el firmado por R. d'Orival SJ se lee: Hâc ego crediderint terrâ latuisse sepultos / Aut Vaugelasi cineres, cineresve Malherbae.

<sup>9</sup> A su Alteza Serenísima Luis Augusto, Príncipe soberano de Dombes.

Habla el libro: Yo, nacido bajo un cielo extranjero como desgraciado póstumo, olvidando hoy la amargura de mi suerte, me veo protegido por un príncipe francés. La peligrosa vecindad en una tierra salvaje había alterado mi lenguaje. Le han embellecido nuevas aportaciones y todo sería limpio, todo sería apropiado en mi discurso, pero, habiendo de satisfacer el buen gusto de un AUGUSTO, no me considero todavía suficientemente pulido. (por la traducción, Paz Battaner).

<sup>10</sup> Conviene tener en cuenta que el *Dictionnaire de Trévoux* recibió a veces en sus primeros años el nombre de *Diccionario de Furetière*, lo que es explicable por su gestación, de la que hay bastante clara noticia como se verá (Turcan 2012).

es un rasgo que contrasta con la más sencilla edición que tiene el *Dictionnaire de l'Académie Française*, 1694. Todo impone en la factura de este diccionario<sup>11</sup>.

#### 4. DOS GRANDES INICIATIVAS CULTURALES JESUÍTICAS EN 1701

Para seguir con el diccionario de Trévoux conviene recoger toda una peripécia que relaciona este diccionario, como se va leyendo, con el *Dictionnaire Universel* de Antoine Furetière (1619-1688). Se desarrolla a partir de la segunda edición del Abad de Chalivoy (en adelante *Furetière* 1701). La historia del *Dictionnaire Universel* se había seguido con interés desde su primera edición en 1690 (en adelante *Furetière* 1690), por la relevancia personal de su autor, por el adelanto editorial que se hizo de él en París<sup>12</sup> en 1684 y por el prefacio que lo acompañaba. La segunda edición apareció en Rotterdam y La Haya. Esta edición (1701)<sup>13</sup> mantiene el Prefacio de la primera, viene revisada, corregida y aumentada por Henri Basnage de Beauval (1656-1710), que aporta un segundo prefacio<sup>14</sup>.

Lo que en la publicación del diccionario de Furetière 1690 solamente era implícita e irónicamente interpretable como edición hugonota por haber sido acogida en Holanda, donde reinaba la libertad de imprenta, queda en 1701 explícito en el segundo Prefacio. Su carácter, abiertamente protestante, se refuerza con la dedicatoria al príncipe de Hesse. Aun se seguirá aumentado en la tercera edición del *Dictionnaire Universel* de Furetière

<sup>11</sup> Actualmente, el diccionario de los padres jesuitas o *Dictionnaire de Trévoux* se sigue mejor a través de las ediciones digitales, que permiten compararlo en sus orígenes con las ediciones del *Dictionnaire Universel* anterior, el de Furetière 1690 y el de sus editores dieciochescos siguientes. Agradezco a Geoffrey Williams, en comunicación personal, la información del interesante proyecto en que, junto a Ioana Galleon, persiguen la repercusión europea del *Dictionnaire Universel* de Furetière a partir de su edición de 1701.

<sup>12</sup> Furetière 1684.

<sup>13</sup> Se ocupa de aspectos de esta edición de 1701, Geoffrey Williams (2016), que denuncia el plagio que representa el *Dictionnaire de Trévoux* de 1704 y se ocupa también de la informatización en curso de la segunda edición del *Furetière*.

<sup>14</sup> Gravelau, Sara, «*Les hérésies sont d'utiles ennemies*». *Itinéraire d'Henri Basnage de Beauval (1656-1710), avocat de la République des Lettres et penseur de la tolérance civile*. Thèse présentée et soutenue à Angers, le 1<sup>er</sup> décembre 2018 - CNRS FRE 2015 Thèse N°: 119659.

(1708); será en la siguiente, de 1725 (o 1727), en la que interviene también Brutel de la Rivière (1669-1742), tras la muerte de Basnage, la que termine de situar el diccionario del abad católico en el mundo intelectual hugonote. Conviene recordar que el Edicto de Nantes de 1598<sup>15</sup> fue revocado por Luis XIV en 1685, lo que originó el exilio de muchos protestantes y librepensadores franceses a los Países Bajos.

La segunda edición del *Dictionnaire Universel* (1701) levanta una fuerte reacción crítica en el ambiente jesuítico del momento a causa del tratamiento que recibió en ella la herencia del abad de Chalivoy. Se puede decir que de esa reacción surgen dos iniciativas culturales ambiciosas con objetivos muy bien determinados, promocionadas ambas por un hijo del mismísimo Rey Sol, es decir, por el mismo príncipe soberano de Dombes, Louis Auguste, que protege al impresor Ganeau en el colegio de los padres jesuitas de Trévoux.

La primera iniciativa se materializa en esas mismas prensas trevoltianas con la publicación periódica de las *Mémoires pour l'histoire des Sciences & des Beaux-Arts: recueillis par l'Ordre de Son Altesse Serenissime Monseigneur Prince Souverain de Dombes*<sup>16</sup> que se habían venido editando en Amsterdam, amparadas por el duque de Maine. A partir de ese mismo año 1701, empezarán a serlo en Trévoux, pues el duque de Maine es el mismo príncipe de Dombes. Pretendían reseñar brevemente todas las novedades eruditas y los hallazgos científicos dignos de interés que se publicaran en Francia, en España<sup>17</sup>, en Italia, en Alemania, en los reinos del norte, en Holanda y en Inglaterra, países en donde los jesuitas de Trévoux contaban con personas que seguían las nuevas publicaciones y todo tipo de adelantos, las cuales podrían realizar los resúmenes y comunicaciones. Se presenta pues el periódico como proyecto encuadrable en la primera Ilustración. La publicación, de aparición bimestral con que se proyecta, será pronto mensual y durará hasta 1767. Fue conocido también como *Mémoires* o *Journal de Trévoux*.

En su primer número (enero-febrero de 1701) se encuentran noticias de publicaciones muy variadas: desde un sermón de Bossuet, una relación del preceptor de los nietos de Luis XIV, Fleury, la traducción *Essai philoso-*

<sup>15</sup> El edicto, de Enrique IV tras las guerras de religión, autorizaba la libertad de conciencia y una libertad de culto a los protestantes calvinistas.

<sup>16</sup> Edición facsímil en Ginebra por Slatkine, 1968, digitalizada en Gallica.

<sup>17</sup> Para caracterizar este período sería útil recorrer las noticias sobre España en las *Mémoires de Trévoux*. Álvarez de Miranda (1992:35) en su documentado trabajo dice que las *Mémoires* fueron modelo del *Diario de los literatos de España* (1737-1742).



*phique concernant l'entendement humain* de Locke en 1700 en Amsterdam, temas de física y matemáticas, una carta de Leibnitz resumida con mucha gracia, la noticia de una defensa cartesiana de la existencia de Dios, por poner algunos ejemplos<sup>18</sup>. Y cerrando la primera entrega, viene la noticia de la publicación del *Furetière* en segunda edición, la de 1701.

Las *Mémoires* (I, enero-febrero 1701, págs. 218-227) elogian en esta edición holandesa cuestiones de contenido lingüístico, sin dejar de reprochar algún desliz u olvido, pues se tiene en cuenta que Basnage, su revisor, no es de lengua materna francesa; se censuran sin embargo citas consideradas heterodoxas utilizadas como ejemplos justificativos del uso, en las que los redactores de las *Mémoires* encuentran el «veneno» que les «obliga a prohibir esa edición»<sup>19</sup>. Conceden que, si Basnage no hubiera acogido esos ejemplos<sup>20</sup>, podría reconocerse con satisfacción lo muy útil de su diccionario. Y como es cierto que las obras de este tipo nunca llegan a la perfección hasta después de pasar por muchas manos, «On espère aissi que ceux qui travaillent à Paris à en donner un plus parfait au public profiteront de celui de M. Basnage», lo que será otra mejora. Termina la reseña dando paso al anuncio de lo que ya se está trabajando en París.

La segunda iniciativa de los jesuitas, que arranca también de esta fecha de 1701 en la misma imprenta que las *Mémoires*, es el proyecto del *Dictionnaire Universel François et Latin*<sup>21</sup>, es decir, el primer *Trévoux*. Su anuncio aparece, en ese primer número de las *Mémoires*, como una consecuencia obligada a lo anteriormente criticado. Superará a la última edición del *Furetière* 1701, será corregido en los errores lingüísticos y enciclopédicos advertidos y expurgado de cierta ideología religiosa, como tres años más

<sup>18</sup> O'Malley (2013) justifica el interés, la dedicación y los logros de miembros de la Compañía de Jesús en el ámbito científico, por la necesidad que tuvo la Compañía de atender en sus colegios a adolescentes y a jóvenes, a través de los cuales llegó a ser verdaderamente influyente en la Europa del siglo XVII y comienzos del XVIII.

<sup>19</sup> «Ces fautes & plusieurs autres semblables qu'on a remarqué dans le nouveau Dictionnaire font justement appréhender que les Docteurs Catholiques ne se fassent un point de religion d'en défendre la lecture aux fidelles de leur Communion» pág. 226, *Mémoires de Trévoux*, I, 1701.

<sup>20</sup> Algunos del tipo: «Par exemple, en parlant du Batême, il assure que *plusieurs Auteurs anciens ont crû, que les Adultes seuls étoient capables*»; «Sur le mot de *liberté*, il déclare que *la liberté selon S. Augustin, n'est qu'une simple spontanéité qui ne renferme pas la puissance de ne point faire ce que l'on fait*. Voilà S. Augustin manichéen ou calviniste sur ce point.». La cursiva corresponde a la reproducción de *Furetière* 1701.

<sup>21</sup> *Universal* es el adjetivo distintivo del título de *Furetière* (1690); el añadido de *latino* será la marca diferencial del *Dictionnaire de Trévoux*, frente a las ediciones anteriores de *Furetière*.

tarde precisará el epigrama de Bernard de La Monnoye reproducido en los preliminares del *Trévoux* 1704.

Es decir, justo en el cierre del primer número de las *Mémoires* (enero-febrero 1701), se adelanta la noticia de una nueva reedición de Furetière, expurgada de los deslices reformistas que se han advertido en la editada en Rotterdam y La Haya por Basnage y corregida de algunas otras faltas de impresión. El diccionario anunciado se logrará publicar en muy poco tiempo pues los privilegios de la edición de 1704 llevan fechas de 1702.

El anuncio dice así<sup>22</sup>:

#### AVISO

Se imprime aquí el *Dictionnaire Universel*, no como acaba de publicarse en Holanda, donde se ha hecho hablar al abad Furetière como ministro protestante, sino totalmente expurgado de todo lo que se ha introducido en esa edición contrario a la Religión Católica.

Se corrige también un gran número de errores, se hacen considerables adiciones y S.A.S monseñor, Príncipe Soberano de Dombes, ha querido hacerse protector de esta publicación, en la que se trabaja bajo sus auspicios por su celo religioso y para los progresos de las ciencias.

Esta nueva edición, aunque ampliada y más cómoda, de un bonito papel y de carácter más novedoso que la de Holanda, tendrá, sin embargo, un precio inferior. Todas las informaciones anteriores invitan a pensar que el público se alegrará de esta novedad literaria.

La edición que se hace en Trévoux, está bajo la revisión, corrección y adición de eruditos de París<sup>23</sup> que trabajan en ella por orden de S.A.S. (*Mémoires de Trévoux*, I, 1701, pág. 229)

Para entender qué otro carácter se le dará al *Dictionnaire de Trévoux* y por qué ha sido leído como diccionario *Furetière contrarreformista*<sup>24</sup> frente al *Furetière reformista* de la edición de Basnage 1701 y siguientes, conviene tener en cuenta esa previa manifestación de intenciones, que se lee en las *Mémoires* y que es la misma que anunciará el epigrama de De la Monnoye. Quizá por ello pueda explicarse también la atención y el aprecio que *Trévoux* recibió entre los jesuitas de la Península Ibérica y que fuera tan valorado en territorios católicos; como también puede aclarar la lejanía ideológica que ha

<sup>22</sup> Por la traducción, Paz Battaner.

<sup>23</sup> Los que trabajan en París son los padres jesuitas del colegio Louis le Grand.

<sup>24</sup> El diccionario de *Trévoux* finalmente salió sin el nombre de Furetière y con un cambio en el título en la edición de 1704, a pesar de lo que dice el anuncio de 1701 en las *Mémoires*.

recibido posteriormente la serie de Trévoux<sup>25</sup> frente al atractivo de la *Encyclopédie* con la que compite en sus últimas ediciones (Leca-Tsiomis 1999).

Son pues dos grandes y ambiciosos proyectos los que surgen de los jesuitas eruditos, ambos con fecha de enero-febrero de 1701. Las *Mémoires* pretenden estar al día de las luces encendidas ya en toda Europa y recoger todo lo interesante; el *Trévoux* quiere ser un diccionario total, abarcar cosas, saberes y usos a través del vocabulario *universal* de la lengua francesa. Este carácter enciclopédico, advertido ya en el *Furetière* de 1690, se irá incrementando en cada una de las siguientes ediciones del *Trévoux*.

Las dos empresas de Trévoux con fecha de 1701 hubieron de ser comentadas, sin duda, en círculos influyentes. Tanto el *Dictionnaire de Trévoux* como las *Mémoires de Trévoux* responden a un interés por el progreso científico del momento desde un firme mantenimiento en la ortodoxia católica. El devenir de las dos iniciativas seguirá el de los eruditos que las promueven. La Compañía de Jesús pasa a lo largo del siglo, desde una posición influyente, protegida por el poder, a ser proscrita en Portugal (1759), en Francia (1764), en España (1767)<sup>26</sup> y en otros reinos, hasta ser disuelta por el papa Clemente XIV en 1773. Miquel Batllori (1978 y 1997) reconoció cómo el pensamiento preilustrado de los miembros de la Compañía que estaban cercanos al poder a principios del siglo XVIII fue oscureciéndose al reanudar su actividad hasta llegar a posiciones contrarias.

## 5. EDICIONES DEL *TRÉVOUX*, 1704: SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

El *Dictionnaire de Trévoux* nace, pues, en el ambiente intelectual y apolo-gético de la Compañía de Jesús. Sus dos primeras ediciones pueden interesar en cuanto a su recepción en España; la primera de 1704, cuyos objetivos se adelantaron en el número 1 de las *Mémoires* (1701) como se ha visto; y la segunda, de 1721, es la ya citada en los preliminares de *Autoridades* y de la que se encuentran más ejemplares en las bibliotecas españolas. Terreros, que redacta su prólogo sobre 1766 (Álvarez de Miranda 1992), maneja su 5ª edición de 1752, que consta de siete volúmenes:

Para esto procuré los mejores Diccionarios en todas estas lenguas; en la Francesa el que llaman de Trevoux, que es excelente, y que equivaliendo

<sup>25</sup> Turcan 1999, William y Galleron (en curso).

<sup>26</sup> Egido López (1979).

la mole de sus siete tomos en marca grande a más de siete mil pliegos comunes, lo he pasado todo varias veces. (Prólogo del Diccionario Castellano, pág. ix).

La segunda edición (1721) poco pudo influir en el primer planteamiento del *Diccionario de la Lengua Castellana*, cuyas primeras actas datan de agosto de 1713 (García de la Concha 2010: 50-51).

Por el contrario, la edición primera de 1704 del *Dictionnaire de Trévoux* sí que pudo ser tenida en cuenta por los primeros eruditos que se empezaron a reunir, convocados por el Marqués de Villena antes de 1713, en una academia del tipo de las del siglo xvii (Egido 1985). Era conocida la riqueza de la biblioteca del marqués, cuya historia no se ha podido seguir como hubiera sido necesario para este punto (Freixas 2003 y 2010: 41-43); pero los indicios de que ese diccionario pudo ser consultado por alguno de los primeros académicos se encuentran en el hecho de que el único ejemplar en la Biblioteca Nacional de España de esa edición, primera del *Trévoux*, proviene de la Real Biblioteca, tal como desvelan las iniciales enlazadas RB en su portada<sup>27</sup>.

La creación de las dos instituciones, la de la Real Biblioteca y la de la Academia Española, son coincidentes en las fechas con el absolutismo de esos años, 1713 y 1714. En esos momentos frecuentan al rey Don Melchor de Macanaz, el P. Pierre Robinet, confesor jesuita del rey entre 1705-1715, y don José Manuel González Pacheco, marqués de Villena y mayordomo mayor de palacio; regalistas, preilustrados e influyentes los tres<sup>28</sup>.

En la *Historia de la Biblioteca Nacional* de Manuel Carrión se encuentra la siguiente cita en la que aparecen los tres personajes unidos en torno a la creación de la Biblioteca Real:

[...] con el anhelo común de una biblioteca más accesible [que la de El Escorial], no resultó difícil hacer coincidir, sin olvidar al Marqués de Villena, al poderoso Mechor R. de Macanaz y al confesor del rey Felipe V (primeramente acaso al P. Daubeton, durante su primera etapa, y luego al P. Robinet) en el esfuerzo de llevar al ánimo regio la decisión de la nueva fundación. (Carrión Gútiez, 1996, p. 15).

<sup>27</sup> En las historias de la Biblioteca Nacional de España (Cuesta 1961, Carrión 1996) están recogidos los distintos fondos de libros que había en el Alcázar madrileño y que se reunieron en los primeros momentos del reinado de Felipe V.

<sup>28</sup> Para Macanaz y Robinet, Martín Gaité (1969); Macanaz y la Real Biblioteca, García Morales (1955), Cuesta (1958 y 1961) y García Ejarque (1997).

Dos explicaciones son posibles para la materialización definitiva y coetánea de las dos instituciones aquí aludidas. Una intelectual, la pre-Ilustración en ambientes religiosos, a la que Miguel Batllori adjudica más parecido con la ilustración alemana (*Aufklärung*) que con la Ilustración francesa, y a la que se pudieron sumar algunos jesuitas áulicos (Batllori 1978 y Batllori 1997). Otra, la propiamente política del breve periodo en el reinado de Felipe V que suele cerrarse con la muerte en 1714 de la reina María Luisa Gabriela de Saboya y la caída de la Princesa de los Ursinos.

### 5.1. POR PARTE DE LOS BIBLIOTECARIOS REALES ACADÉMICOS

Entre los académicos fundadores de la RAE se cuentan dos bibliotecarios mayores, Gabriel Álvarez de Toledo, fallecido en 1716, y sustituido por Juan de Ferreras (1652-1735), sacerdote secular vinculado a los jesuitas, historiador, muy activo en *Autoridades*<sup>29</sup>; y un tercer bibliotecario, Antonio Dongo Barnuevo (1663-1722). Todos académicos determinantes en la planta o proyecto del *Diccionario de la Lengua Castellana*, por lo que no sería extraño que conocieran bien las publicaciones de los jesuitas de Trévoux<sup>30</sup> y coincidieran con parte de sus objetivos. El vínculo de la Academia con los bibliotecarios continuaría con personalidades como Carlos de la Reguera (1679-1742) en 1731, Blas Antonio de Nasarre (1689-1751) en 1733 y Juan de Iriarte (1702-1771) en 1747.

García de la Concha (2014: 23-34) reproduce el clima intelectual que se generaría en ese grupo al constituirse como academia. Primero sus intereses girarían en torno a las ciencias y a las artes para ir luego concentrándose en la lengua solo. El 5 de octubre de 1713, los académicos son informados de que el rey ha consultado con el Padre Robinet, su confesor y director de la Biblioteca Real por aquellas fechas también<sup>31</sup>, y ha recibido

<sup>29</sup> Zamora Vicente (2016<sup>2a</sup>: 68) y Freixas (2006).

<sup>30</sup> Alcázar publica en las *Mémoires de Trévoux* en noviembre 1704 (folio 1794) sobre el *campeche*; sobre algunos descubrimientos geográficos (folio 1738) (V. Pérez Goyena 1922); sobre la cochinilla o murex de los antiguos (Uriarte y Lecina 1925: 86-89). Casani tiene trabajos que pueden interesar a las *Mémoires*, como «Tratado de la naturaleza, origen y causa de los Cometas», 1737; también da noticia sobre un eclipse a la Académie des Sciences en 1726 (Uriarte y Lecina 1925: 145-146). Pérez Goyena 1922 da el mes de abril de 1765, pág. 271 de las *Mémoires*, donde se encuentran elogios al magisterio en matemáticas de Casani, aunque conviene modificar la fecha a las *Mémoires* de 1704.

<sup>31</sup> En los estatutos de la Biblioteca Real se liga el cargo de su dirección a los confesores reales (1996). Esto dura hasta 1761, en que desaparece la figura de confe-

de él un informe favorable para sus planes (García de la Concha 2014: 36). Precisamente el padre Robinet viene distinguido de Francia por su interés en dotar de libros las bibliotecas de las casas de la Compañía<sup>32</sup>. La constitución de la Biblioteca Real y la Real Academia Española parecen íntimamente imbricadas.

El primer *Trévoux* 1704, juntamente con la edición de 1690 de Furetière, pudieron ser integrados en la Real Biblioteca desde el momento en que se reunieron en ella todas las librerías de palacio<sup>33</sup>, es decir, cuando estuvieron a su cuidado los dos primeros bibliotecarios mayores, Gabriel Álvarez de Toledo y Juan de Ferreras, académicos de la Española desde sus inicios.

Otro momento en que se liga el interés por diccionarios franceses comenzando por *Trévoux*, es el del encargo hecho a Eugenio Nasarre. Las actas del secretario, D. Vincencio Squarzafigo, dan noticia del fallecimiento de D. Gonzalo Machado el 29 de diciembre de 1732; en las actas de enero del 29 de enero de 1733 se acepta que Eugenio Nasarre, que es también bibliotecario mayor de la Real Biblioteca, encargue a Lyon la lista aprobada en 1732 de los libros que la Academia necesitaba.

En Madrid el jueves 29 de enero de 1733 [...]

Propusose que respecto al haber de escribir al Sr. D. Blas Antonio Nasarre a León de Francia pidiendo los dos exemplares del diccionario de la Lengua Céltica que se resolvió en la Academia última, sería bien se hiciera traer al mismo tiempo algunos otros Diccionarios extranjeros que pueden ser mui útiles para la perfección de la obra del nuestro como son el de Treboux, el de la baxa Latinidad de Ducange, el etimológico de Menage y otros, habiéndose conferido y votado sobre ello y teniendo presente es mui natural que con brevedad se abra la librería que quedó por muerte del Sr. Gonzalo Machado donde parece haber muchos libros exquisitos y es muy posible se hallen algunos de los que se necesitan para la Academia: y se acordó que en consecuencia de lo resuelto en la junta del 10 de enero de 1732 se haga una lista de todos los libros que pareciesen convenientes para los fines de la Academia y se trate de comprarlos allí en la parte en que se pudiesen hallar para lo qual se dio comisión al Sr. D. Blas Eugenio Nasarre y a mi. (Squarzafigo)

sor/director de la biblioteca cuando era ya Juan Santander bibliotecario mayor, cuyo periodo, 1751-1783, fue determinante en la Biblioteca (Carrión 1996: 28).

<sup>32</sup> Cuesta 1961: «según afirma el padre Backer en su *Bibliothèque des Ecrivains de la Compagnie de Jésus*», Backer - Sommervogel.

<sup>33</sup> También el ejemplar que ofrece la BNE lleva las iniciales BR en su portada.

El Archivo de la RAE guarda la Memoria de la lista adquirida en la testamentaría del académico Gonzalo Machado (García de la Concha 2014: 135)<sup>34</sup>. Los primeros títulos corresponden en ella a diez diccionarios a partir del glosario latino de Du Cange<sup>35</sup>; de diccionarios de francés: *Trévoux*, de la Academia Francesa de Artes y Ciencias y Michelet; el portugués y latino de Bluteau; diccionarios franceses especializados de comercio, de economía, de la milicia; y uno médico en latín. Todos figuran con el precio que se pagó por ellos junto a los volúmenes que representaban. La lista sigue con títulos literarios, científicos, jurídicos, etc. Como demostró Margarita Freixas (2003), el interés por la técnica lexicográfica iba unido al interés por el castellano general sin restricciones, que había que fijar e ilustrar con citas.

Se puede suponer que los primeros contertulios de la posada del Marqués de Villena, en sus ratos pasados en común, mantendrían conversaciones que generaran opinión sobre varios diccionarios y sobre el *Dictionnaire Universel François et Latin* (1704) en concreto. No les sería difícil a estos iniciales académicos acceder a su consulta, leer sus preliminares, haber sopesado la lista de fuentes que amplían el de Trévoux 1704 de la del diccionario de *Furetière*. Alguna decisión lexicográfica tomada en *Autoridades* puede interpretarse como asentimiento con lo que se lee en ellos. Fundamentalmente que el uso y la propiedad de las palabras en un diccionario monolingüe solo quedaba atestiguado por la coincidencia en las citas de varios autores. Lo que los alejaba consciente y polémicamente del de l'Académie 1694 (Freixas 2010: 80-88)<sup>36</sup>.

## 5.2. POR PARTE DE LOS JESUITAS ACADÉMICOS

La cuestión queda ahora pendiente de si estos primeros académicos españoles conocieron directamente el *Furetière* 1701 frente al cual se vertió la crítica en las *Mémoires de Trévoux* en su primera entrega, enero-febrero de 1701. Es decir, no solo el diccionario *Trévoux* 1704, sino su origen.

<sup>34</sup> Memoria y tasación de la Librería que quedó por fin y Muerte del Sr. D. Vincencio Squarzafigo, como secretario que fue de la Academia Española. (Archivo de la RAE).

<sup>35</sup> Resulta curioso también que Bayle en el Prólogo de *Furetière* 1690 incardinara este diccionario a la tradición lexicográfica del latín, la de la familia Estienne en el XVI y la del *Glossarium mediae et infimae latinitatis* de Du Cange (1678).

<sup>36</sup> Las informaciones de Freixas 2010 son certeras en todo lo que pudieron influir estos diccionarios; su interés se fija principalmente en la estructura de los artículos y no en la metalexigrafía que representan los prólogos y otras publicaciones, como la de *Furetière* (1684), que adelantó en París su diccionario publicado póstumamente en Holanda.

La matización que supuso la preocupación lingüística del Préface de Basnage de Beauval de la segunda edición de *Furetière* 1701, frente al interés por los *realia* del original (*Furetière* 1690), coincide con la orientación que tomó *Autoridades* desde el principio. Para probar que los académicos la conocieron, parece imprescindible reforzar el peso de los jesuitas del Colegio Imperial en los primeros momentos del diccionario de *Autoridades*. La presencia de los jesuitas, Bartolomé de Alcázar y Joseph Casani en la política cultural del colegio de Trévoux certificaría que lo discutido en las *Mémoires* pudo ser tenido en cuenta en Madrid.

La presencia de Alcázar y de Casani en las *Mémoires de Trévoux* se encuentra ya en el año 1704. En el número de julio de ese mismo año (pág. 1238-1239), se lee un descubrimiento geográfico aportado por Alcázar a través de la comunicación que recibe de un jesuita de Sinaloa: «Le R. P. Bathelmi Alcázar, un des plus habiles Jesuites d'Espagne, nous a communiqué quelque nouvelles découvertes importantes pour la Géographie». Sigue con la aventura de dos jesuitas, uno milanés y otro alemán, entre 1698 y 1702, para encontrar el camino entre la península californiana y Sinaloa y realizar el trazado del mapa correspondiente. Descripción que, se anuncia, aparecerá en el volumen *Lettres édifiantes et curieuses* del P. Goblen, con noticias sobre este descubrimiento y pueblos que habitan el territorio.

En el mes de diciembre de ese mismo 1704 se lee también la siguiente noticia entre las que desde otros diversos puntos de Europa llegan a Trévoux:

#### De Madrid

On a vit ici cette année une chose qui peut-être n'y avoit pas être vue depuis un siècle. C'est une Thèse de Mathématique que le P. Joseph Casani Jesuite y a fait soutenir le 2 Septembre dans le College Imperial. Elle fut soutenue par Don Nicolas de Benavente y Laredo, chevalier de l'Ordre de St. Lazare. (*Mémoires*, diciembre 1704, pág. 2179)

La noticia es considerada una esperanza para que España aplique su reconocido ingenio a estas materias abandonadas desde tiempo atrás. La tesis estaba dedicada al Rey «que tous les bons espagnols regardent comme un Prince que Dieu leur a envoyé pour accroître la gloire de leur Nation & pour y faire revivre les Beaux-Arts». Tan innegable es el despotismo ilustrado al que responde la noticia, como el papel incentivador del P. Casani en esta política ilustrada y abierta. La coincidencia de estas dos noticias de los futuros académicos en el año 1704 deja pensar en una acción consciente por colaborar en las *Mémoires* y coincide con el carácter novator con



que se caracterizan los primeros pasos de la Academia Española (Álvarez de Miranda 2005 y 2016, García de la Concha 2010).

Si el interés y curiosidad de los primeros compañeros del Marqués de Villena se puede argumentar viendo que, desde Francia, las *Mémoires* recogen sus trabajos, es posible también suponer que estos jesuitas se interesaran por los preliminares de la edición de Furetière en 1701, que explica el origen de *Trévoux* 1704, reseñada en su primer número. La edición *Furetière* 1701, dedicada ya al príncipe Guillermo de Hesse, ofrece afirmaciones como: «Tout le monde sçait combien l'illustre Maison de Hesse a toujours été fertile en grands Hommes, & quelle n'a jamais cessé depuis la Reformation d'être un des plus fermes soutiens de la Religion Protestante, & de la Liberté de l'Europe»<sup>37</sup>, las cuales no serían del agrado de muchos en Madrid.

Las siguientes ediciones del *Trévoux*, siempre mejoradas y ampliadas, su cada vez más claro interés por el contenido enciclopédico, y su primer reconocimiento en *Autoridades* como el mejor diccionario francés, pudieron asentar su aprecio y su consulta a lo largo del siglo. La presencia de varias ediciones posteriores de *Trévoux* 1704 en las bibliotecas españolas, avalaría el olvido progresivo de la inicial crítica jesuítica a la edición de Basnage, *Furetière* 1701, alejada cada vez más en el tiempo.

## 6. LOS PREFACIOS DE *TRÉVOUX* 1704 Y DE *FURETIÈRE* (1690 Y 1701). SUS ECOS EN LA METODOLOGÍA DE *AUTORIDADES*

Hay una continuidad, ya se ha dicho, entre los prefacios de Bayle y de Basnage al diccionario de Furetière en sus ediciones de 1690 y de 1701. El Prefacio de Basnage, en la edición protestante del *Furetière* 1701, es más breve que el de Bayle, está lejos de la ironía con la que escribe el autor del *Dictionnaire Historique et Critique* (1695-1697), y se centra en menos temas, pero estos atañen a cuestiones fundamentales de un diccionario general.

Una es la cuestión de la lengua presentada y descrita en el diccionario. Furetière, interpretado por Bayle, no se posicionaba respecto a la lengua, pretendía solo recogerla en gran extensión de temas. Hoy diríamos que rehúye la prescripción y que deja ese terreno a l'Académie, cuya misión es precisamente la norma, la regla, la selección. De manera que, en el pasaje

<sup>37</sup> La dedicatoria a Louis Auguste del *Trévoux* 1704 con el bello grabado del retrato del Príncipe soberano de Dombes sería otro paralelo.

del Prefacio 1690, Bayle recoge lo que el mismo Furetière había escrito en 1684 al anunciar su diccionario en París (Furetière 1684):

Outre cela [la amplitud de vocabulario], l'Auteur a déclaré publiquement, qu'il ne pretendoit rien à la fonction speciale & essentiel des Messieurs de l'Académie; *Qu'il ne donnoit son Dictionnaire que comme provisionel, & le precurseur de celui qui viendroit de leur part juger en souverain dans une entière pureté tous les mots vieux & nouveaux, & interposer son autorité pour les faire valoir; qu'il leur lesoit leur jurisdiction toute entière, & qu'il ne pretendoit rien décider sur la langue.*<sup>\*38</sup> (Préfacio de Bayle)

Basnage en el prefacio de 1701 insiste en aumentar aun más el léxico recogido. También afirma que su aportación mejora la lengua presentada. Frente a la excusa de Furetière de no haber atendido suficientemente a la propiedad y precisión del francés y de haber declarado solemnemente no ser juez, dado que no quería competir en este terreno con los señores académicos, las novedades de Basnage van en otro sentido:

L'augmentation la plus considerable regarde la politesse, & l'exactitude du langage. Mr. l'Abbé Furetiere, pour ne se trouver point en concurrence avec Mrs. de l'Academie Françoisse, n'avait pas entrepris de décider du bon ou du mauvais usage des mots, ni de la pureté de la Langue. Ce n'étoit pas là son but principal. Il s'étoit specialment attaché aux termes des Arts: le reste n'étoit qu'accessoire, & n'étoit pas enfermé dans son plan. Mais cette difference specifique ne subsiste plus. On a cru pour bien remplir le titre de *Dictionnaire universel*, il falloit qu'on y pu apprendre à parler poliment, aussi bien qu'à parler juste, & dans les termes propres à chaque Art.<sup>39</sup> (Prefacio de Basnage)

Las primeras actas de la Real Academia Española, tras revisar la planta para que quede más clara y no surjan dudas, el 23 de noviembre de 1713, muestran el método seguido para recoger palabras de Artes y Ciencias y para los ejemplos que se encuentran en los diccionarios de la Academia francesa y de la Crusca. Los de la Española reconocen que en las academias

<sup>38</sup> Al volverlo a reproducir Brutel de la Rivière en 1727, se hace una llamada a pie de página con asterisco advirtiendo de que su opción, sin embargo, no va en esa dirección descriptiva e indicando que lean su prefacio: *\* Cette difference ne subsiste plus: Voyez la Préface suivante.* Es decir, señala la diferencia. Esta edición de 1727 es la que hoy figura en la Biblioteca de la RAE

<sup>39</sup> Préface de Basnage en la 2.<sup>a</sup> edición, 1701.

anteriores solo tratan «voces usuales de la elegancia cortesana, reservando las que son propias de facultades u oficios» y se cuestionan si en el diccionario que planean en Madrid se habían de reservar también para otro diccionario aparte las de Artes y Ciencias,

*o si se habían de incluir unas y otras en el cuerpo del diccionario, como lo usa el de Trebú (sic por Trévoux), que se ha dado a luz en Francia posteriormente a los referidos, se discutió largamente sobre ello, y habiendose pasado a votar quedó resuelto por la mayor parte de votos, que todos los vocablos que pudieran ocurrir se pongan en el Cuerpo del Diccionario, en el lugar que cada uno perteneciera a mayor conveniencia de los que hubieran de usar del, hallando en esta obra todo aquello que en muchos casos se podrá necesitar. (Actas 23, noviembre 1713)<sup>40</sup>*

Concluyen que solo se abstendrán de nombres propios de personas y lugares. En esto siguen el modelo Trévoux, que sigue el de *Furetière*, comentado en los prefacios de Bayle y de Basnage, los cuales se alejan de la opción de l'Académie en cuanto a la nomenclatura que conviene recoger. De esta manera la Academia Española entra en la reflexión lexicográfica europea de una manera consciente. Aun se puede encontrar algún dato más para afirmar que los académicos españoles siguen cuestiones ya discutidas en los prólogos de otros diccionarios. *Furetière* había retirado, siempre que había podido, los nombres propios de países, provincias, ciudades y sectas, como dice Bayle en su Prefacio, «pues son propias de un diccionario especializado como el de Moreri»<sup>41</sup>. Si se encuentran algunas, dice, es que no han sido advertidas, pero Basnage lo puntualiza:

«Je ne dois pas oublier qu'on a mis à quartier tous les noms propres de personnes, des Royaumes, des Provinces, de Villes, & de Sectes \*. Ces articles appartiennent au *Dictionnaire Historique* de Moreri. Si l'on en rencontre quelques-uns, ils sont d'ordinaire très-négligez, & ils n'y sont que parce qu'ils y étoient déjà»<sup>42</sup> (prefacio de Basnage)

<sup>40</sup> Citado también por Freixas 2010:88.

<sup>41</sup> Louis Moreri, *Le grand Dictionnaire Historique ou Le mélange curieux de l'histoire sacrée et profane...* Lyon, 1674, en un tomo y más tarde varias ediciones 1683, 1732, 1759.

<sup>42</sup> Y aquí, Brutel de la Rivière en 1727, al volver a reproducir este pasaje, hace una segunda llamada a pie de página: \* *Dans la Nouvelle Edition on a changé de conduite à cet égard, comme on verra par ce qui suit.*

El anterior comentario subraya lo que venimos señalando en cuanto a la concepción de la lengua descrita. La Academia Española se aleja en este punto del *Trévoux* 1704, que se caracterizará por un considerable interés en ir aumentando los conocimientos enciclopédicos en el diccionario (Quemada 1967, págs. 78 y ss.), y sigue, por el contrario, la segunda edición de Furetière.

Aunque no haya testimonio directo sobre si los primeros académicos tuvieron en cuenta la segunda edición de Furetière y si sopesaron, discutieron y valoraron lexicográficamente el Prefacio de Basnage (*Furetière* 1701), sí se encuentra un dato sobre la consulta al diccionario de Moreri en las actas de la RAE:

[...] el Sr. Batolomé de Alcázar traxo a esta Junta una lista que había formado por orden alfabético de muchas voces apelativas tocantes a la letra A, sacadas del diccionario de Moreri, a fin de que puedan servir al Diccionario respecto de ser voces españolas o comunes a todos los Idiomas. (actas del 31 de enero de 1714)

Cuáles puedan ser las palabras de esa lista, si acabaron ingresando en la nomenclatura de *Autoridades* o no, es cuestión que pide más investigación; pero lo que es evidente es que el punto del vocabulario histórico, geográfico o de extranjerismos comunes a todos los idiomas, fue tratado en estas primeras sesiones corporativas. Es otra coincidencia metalexicográfica más con los puntos que aparecen en los prefacios de Bayle y de Basnage a sus respectivas ediciones de Furetière y de la reseña que los comentó en las *Mémoires* de Trévoux.

Los dos puntos coincidentes, el alcance de la lengua descrita y el alejamiento de lo enciclopédico, no se establecen entre la primera edición de Furetière (prefacio de Bayle) y *Autoridades*, sino entre la segunda edición de Furetière (prefacio de Basnage) y *Autoridades*. Conviene aquí recordar la dificultad política e ideológica de esta coincidencia, ya que la segunda edición de Furetière recibió la protección de un príncipe protestante, hermano del rey de Suecia, fue editada por un ministro protestante, y mereció una reseña censoria en las *Mémoires* de la influyente Compañía de Jesús en Francia.

El otro punto central es el de la autoridad de lo ofrecido por el diccionario. O es un diccionario avalado por los inmortales de una institución prestigiosa en sí misma, que lo discuten y dictaminan; o es un diccionario corporativo, cuyas informaciones descansan en diversos autores que, sin proponérselo, certifican usos. Es una decisión del punto de partida, y la

joven Academia Española se inclinó por esta segunda opción. No encontró acompañamiento en la academia más poderosa, la francesa; encontró acomodo con la Crusca, a la que no olvida de citar entre sus modelos. Pero el italiano que presenta la Crusca es netamente literario; la Española, sin embargo, opta por abrirse a un número de autores tanto literarios como de otras materias, hasta provinciales y jergales, en clara muestra de su coincidencia con la tradición francesa no académica (Álvarez de Miranda 2005, Freixas 2010). Este punto había sido tratado por Bayle en el prefacio de 1790 de dos maneras: por la característica de *universel* del diccionario, descriptivo y no prescriptivo, y por diferenciarse de los diccionarios de latín, que por ser lengua muerta no acogían voces que no hubieran pasado a los documentos escritos. El *Trévoux* se muestra sordo o contrario ante este argumento y elige el latín como seña identitaria en su título<sup>43</sup>.

En cuanto a la ortografía siempre difícil del francés, el original de Furetière presentaba una ayuda a la pronunciación diferenciando en las entradas con caracteres minúsculos las letras que no se oían ya en francés, frente a las versales, que eran letras pronunciadas. Basnage, en la segunda edición, suprime esta opción; *Trévoux* vuelve a la preferencia original de Furetière en cuanto a la ortografía de sus lemas.

Parece posible que la Academia tuviera en cuenta las opciones comentadas en los dos prefacios y que las discutiera; sus decisiones, por tanto, no serían tan espontáneas como podría parecer si no se pudieran inscribir en una metalexicografía de tradición consolidada como ya demostró Freixas (2010) analizando algunos artículos. Por esos años, en Francia y en las Provincias Unidas, esa metalexicografía está en los prefacios de los diccionarios y en otras publicaciones<sup>44</sup>.

Cuando se redactan los preliminares del primer tomo de *Autoridades* (1726), se ha publicado ya una segunda edición del *Trévoux* en 1721. Es una edición también muy rica en presentación y aumentada a cinco volúmenes, que muestra mejor que la primera lo que será toda la serie, diccionario *universal* (total), francés y latino, con una nómina de autores muy importante y rico en conocimientos enciclopédicos.

<sup>43</sup> Es muy interesante para el tratamiento del latín en *Autoridades*, lo sostenido por Jiménez Ríos (2003), que, sin citar la lexicografía francesa, reconstruye lo discutido en ella.

<sup>44</sup> Por ejemplo, Furetière presentó un avance de su diccionario en París con la benevolencia del Rey Sol, de manera que antes de su primera edición ya se habló de ella entre los interesados por la lexicografía en el momento más álgido de estas publicaciones. (Furetière 1684). También para la importancia de los prólogos en los diccionarios franceses, Trujillo-González (2017).

La buena acogida de la segunda edición de *Trévoux* (1721)<sup>45</sup> se refleja en las valoraciones aparecidas en los preliminares de *Autoridades* y en otras grandes empresas lexicográficas españolas dieciochescas. La historiografía española señala coincidentemente que dos jesuitas más, Larramendi y Terreros, publicaron posteriormente otros diccionarios en la Península Ibérica; a los que se puede añadir lo que representa el *Vocabulario portuguez e latino [...] Autorizado com exemplos dos melhores escritores portuguezes, e latinos*, 1712-1728 en ocho volúmenes, de Rafael Bluteau (1638-1734), sacerdote regular cercano a los jesuitas por su formación y vida, que sigue mucho más fielmente el *Trévoux* en cuanto a lo enciclopédico y el latín (Freixas 2010: 88-91). Por esto muy posiblemente las *Mémoires de Trévoux* dedicaron una reseña a tan extraordinario diccionario, hecho bajo los modelos enciclopédicos de la saga cultural de Trévoux<sup>46</sup>.

## 7. CIERRE

La atención a la primera edición de *Trévoux* 1704 y a la polémica que genera su origen, la segunda edición de Furetière (1701), reseñada en las *Mémoires* (enero-febrero 1701) del mismo colegio de Trévoux, pretende ser una aportación más a la larga bibliografía sobre los diccionarios dieciochescos del español y del portugués.

La hipótesis presentada en este artículo sobre el nacimiento erudito (metalexicográfico) de los diccionarios dieciochescos del español conocedores de los trabajos de la Compañía de Jesús en Trévoux, se fundamenta en: a) la consulta posible de la primera edición de *Furetière* 1700 y de la primera edición del *Trévoux* 1704, al menos en la Biblioteca Real, por los primeros académicos bibliotecarios y jesuitas del entorno del marqués de Villena; b) la respuesta jesuítica que provocó la segunda edición de *Furetière* 1701 en su reseña en las *Mémoires* (enero-febrero 1701), que dio pie a materializar el *Dictionnaire de Trévoux* 1704; c) la presencia de dos primeros académicos jesuitas en las noticias de las *Mémoires* en 1704 que certificaría el seguimiento temprano en Madrid de la revista de Trévoux; d) la admiración confesada por *Trévoux* en varios diccionarios peninsulares; y e) el tratamiento a cuestiones de lengua, criterios, decisiones y métodos dis-

<sup>45</sup> El único ejemplar correspondiente a esta edición en la biblioteca de la RAE perteneció a la biblioteca de Gonzalo Machado, comprada por la Real Academia Española en 1733.

<sup>46</sup> *Mémoires*, Septiembre 1722, págs. 1591-1610.

cutidos también en diversas plantas lexicográficas del francés inmediatamente anteriores, como ha señalado la abundante bibliografía sobre *Autoridades* y Terreros, principalmente.

Esta hipótesis puede ser, como se dijo al principio, otra ventana abierta más a la rica literatura sobre el *Diccionario de la Lengua Castellana*, 1726-1739, y sobre las otras empresas lexicográficas dieciochescas españolas, que, en la línea de sus intereses lingüísticos ilustrados, permanecieron, durante los primeros setenta años del siglo XVIII, en un espacio intelectual bien informado y defensor de la Contrarreforma, acogidas tácitamente a directrices que los padres jesuitas de Trévoux habían materializado en su diccionario desde 1704.

Los diccionarios peninsulares logran su identidad y sus méritos propios en una conversación consciente con lo mantenido en los Países Bajos y en Francia desde las primeras quejas a la tardanza de la primera edición del *Dictionnaire de l'Académie* (1794). Ante el retraso de lo ofrecido por l'Académie hubo como respuesta en Holanda las dos primeras ediciones del diccionario de Furetière y, de la última de estas, el mismo *Trévoux* 1704. Los jesuitas franceses ofrecieron y facilitaron a la lexicografía española y portuguesa el punto de encuentro para el diálogo crítico con la de Europa.

## DICCIONARIOS

*Autoridades – Diccionario de la Lengua Castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases y modos de hablar, los proverbios y refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua, dedicado al Rey Nuestro Seños, don Felipe V (que Dios guarde), a cuyas reales expensas se hace esta obra, compuesto por la Real Academia Española, tomo primero, 1726, en Madrid.*

*Bluteau – Vocabulario Portuguez, e Latino, [...] Autorizado com exemplos dos melhores escritores portuguezes, e latinos, e offerecido a ElRey de Portugal, D. Joaõ V, pelo Padre D. Raphael Bluteau, Coímbra: no Collegio das Artes da Companhia de Jesus, 1712-1728, 10 volúmenes.*

*Furetière 1690 – Dictionnaire universel, contenant generalement tous les mots françois tan vieux que modernes, et les termes de tontes les sciences et des arts... Le tout extrait des plus excellens Auteurs anciens et modernes, par Antoine Furetière, chez Arnout & Reinier Leers, 1690, 3 v. 4º mlla.*

*Furetière 1701 – Dictionnaire universel, contenant generalement tous les mots françois tant vieux que modernes, et les termes des sciences et des arts [...] / recueilli & compilé premièrement par Mre. Antoine Furetiere corrige et augmantée par Monsieur Basnage de Beauval, à La Haye et Rotterdam, 1701, Chez Arnoux et Reinier Leers.*

*Furetière 1725 – Dictionnaire universel [...] recueilli et compilé premièrement par Mre. Antoine Furetière [...], ensuite corrigé et augmenté par M. Basnage de Beauval, et en cette nouvelle édition, revu, corrigé et considérablement augmenté par M. Brutel de La Rivière, tome premier, à La Haye, chez Pierre Husson, Thomas Johnson, Jean Swart, Jean van Duren, Charles Le Vier, la veuve Van Dole, 1725 s.p.*

*Furetière 1727 – Dictionnaire universel: contenant generalement tous les mots françois tant vieux que modernes, et les termes des sciences et des arts [...] / recueilli & compilé premierement par Mre. Antoine Furetiere [...], ensuite corrigé & augmenté par M. Basnage de Beauval [...]; tome premier. En cette nouvelle edition, revú, corrigé & considerablement augmenté / par M. Brutel de la Riviere. A La Haye: chez Pierre Husson [...] [et al.], 1727. Ejemplar en la Biblioteca RAE 40-I-26.*

*Terreros 1786 – Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina e italiana: su autor el P. Esteban de Terreros y Pando [1786], Madrid, Viuda de Ibarra, 4 vols.*

*Trévoux 1704 – Dictionnaire universel françois et latin, contenant la signification et la définition tant des mots de l'une et de l'autre langue, avec leurs différents usages, [...] Le tout tiré des plus excellents auteurs, des meilleurs lexicographes, étymologistes et glossaires qui ont paru jusqu'ici en différentes langues. Imprimé par ordre de S.A.S. monseigneur prince souverain de Dombes, À Trévoux, chez Étienne Ganneau libraire de Paris et directeur de l'imprimerie de S. A. S., 1704, avec approbations et privilège du prince, 3 vols.*

*Trévoux 1721 – Dictionnaire universel françois et latin contenant la signification et la définition tant des mots de l'une et de l'autre langue, avec leurs différents usages, [...] Avec des remarques d'érudition et de critique... Nouvelle édition... Imprimée à Trévoux et se vend à Paris: chez F. Delaulne..., 1721. 5 vol. in-fol.*

## REFERENCIAS

Álvarez de Miranda, Pedro (1992). *Palabras e ideas: el léxico de la ilustración temprana en España (1680-1760)*, Anejo L1, BRAE, Madrid.

Álvarez de Miranda, Pedro (2005). La proeza de un diccionario con textos. Algo más sobre el Diccionario de Autoridades, *Les lletres hispàniques als segles XVI, XVII i XVIII*, Tomàs Martínez Romero (ed.), Castellón, Universitat Jaume I, págs. 73-92.

Álvarez de Miranda, Pedro (2011). *Los diccionarios del español moderno*, Gijón: Trea.

Álvarez de Miranda, Pedro (2016). Sobre las fuentes no literarias del Diccionario de Autoridades, con especial atención a la «Pragmática de tasas» de 1680, en *En la estela del Quijote: cambio lingüístico, normas y tradiciones discursivas*



- en el siglo XVII, Marta Fernández Alcaide, Elena Leal Abad y Álvaro S. Octavio de Toledo (eds.), págs. 63-84.
- Backer, Augustin y Charles Sommervogel (1869-1876). *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus, ou Notices bibliographiques. avec la collaboration d'Alois de Backer*, vol. II (<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k54892242.texteImage>).
- Basnage de Beauval, Henri (1701). Préface segundo en la edición de Furetière 1701.
- Batllori, Miquel (1978). Notas sobre la Iglesia en el siglo de la Ilustración, en *Historia*, extra VIII, *La Ilustración, Claroscuro de un siglo maldito*, págs. 105-112.
- Batllori, Miquel (1997). *La Il·lustració en Obra completa* (vol. IX), Valencia, Tres i Quatre, E. Climent (ed.).
- Battaner, Paz (en prensa). Los diccionarios dieciochescos en el entorno de la Compañía de Jesús.
- Bayle, Pierre (1690). *Préface* de la primera edición de Furetière, 1690, atribuido.
- Bierbach, Mechtild (1998). Le dictionnaire d'Antoine Furetière face au dictionnaire de l'Académie 1694. Lexicographie et Histoire des idées, en Bernard Quemada y Jean Pruvost (eds.) *Le «Dictionnaire de l'Académie Française» et la lexicographie institutionnelle européenne. Actes du colloque international 17, 18 et 19 novembre 1994*, Paris, Honoré Champion, págs. 139-151.
- Brutel de la Rivière (1725). *Préface* à la nouvelle édition de Furetière 1725 y 1727.
- Carrión Gútiérrez, Manuel (1996). *La biblioteca Nacional*, Madrid, Biblioteca Nacional.
- Cuesta, Luisa (1958). Una vida inédita del primer director efectivo de la Biblioteca Nacional, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 65, 1958, pp. 413-438.
- Cuesta, Luisa (1961). Jesuitas confesores de reyes y directores de la Biblioteca Nacional, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXIX, págs. 129-174.
- Egido, Aurora (1985). De las Academias a la Academia, en *The Fairest Flower. The emergence of Linguistic National Consciousness in Renaissance Studies University of California, Los Angeles, 12-13 December 1983*, Florencia, Accademia della Crusca, págs. 85-94.
- Egido López, Teófanos (1979). La expulsión de los jesuitas de España, en Ricardo García Villoslada *et al.*, *La Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*, vol. IV, Madrid, 1979, pp. 746-792.
- Egido López, Teófanos (1979). El regalismo y las relaciones Iglesia-Estado en el siglo XVIII, en Ricardo García Villoslada *et al.*, *La Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*, vol IV, Madrid, 1979, págs. 125-254.
- Freixas Alás, Margarita (2006). «Las fuentes lexicográficas del *Diccionario de Autoridades*», en A. Roldán, R. Escavy, E. Hernández, J. M. Hernández y M.<sup>a</sup> I. López, eds., *Caminos actuales de la historiografía lingüística*, Murcia: Universidad de Murcia, I, pp. 577-593.

- Freixas Alás, Margarita (2006). La técnica lexicográfica en el Diccionario de Autoridades: la contribución del académico Juan Ferreras, en Mar Campos Souto, y José Ignacio Pérez Pascual, eds. *El diccionario de la Real Academia: ayer y hoy, Anexos de la Revista de Lexicografía*. A Coruña. Universidades da Coruña, págs. 83-97.
- Freixas Alás, Margarita (2010). *Planta y Método del Diccionario de Autoridades. Orígenes de la técnica lexicográfica de la Real Academia Española (1713-1739)*, A Coruña, Universidades da Coruña.
- Freixas Alás, Margarita (2011). «Orígenes del método lexicográfico de la Real Academia Española», en *Léxicographie et Métalexigraphie en langue espagnole*, Valenciennes: Université de Valenciennes, 2011, pp. 49-74.
- Furetière, Antoine de (1684). *Essais d'un dictionnaire universel contenant généralement tous les mots français tant vieux que modernes*, [...] recueilli et compilé par messire Antoine Furetière, 1684 (<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8626830v?rk=21459;2>).
- García de la Concha, Víctor (2014). *La Real Academia Española, vida e historia*, Madrid, Espasa.
- García Ejarque, Luis. (1997). *La Real Biblioteca de S. M. y su personal (1712-1836)*, Madrid: Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría, 1997.
- García Morales, Justo (1955). La Biblioteca Nacional a través de la actuación de sus directores en *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, 4/17, marzo-abril 1955, págs. 8-62.
- Jiménez Ríos, Enrique (2003). Tradición y modernidad en el *Diccionario de Autoridades*: etimología y correspondencia latina. En J. J. de Bustos Tovar y J. L. Girón Alcochel (eds.). *Actas VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Madrid, 29/9/03-4/10/03)*, Madrid, Arco Libros, págs. 1-8 separata.
- Leca-Tsiomis, Marie (1999). *Écrire l'Encyclopédie. Diderot: de l'usage des dictionnaires à la grammaire philosophique*, Oxford, Voltaire Foundation.
- López Arandia, María Amparo (2009). El confesionario regio ante el gobierno de la España Moderna: Balance y perspectivas, en Juan Jesús Bravo Caro y Siro Villas Tinoco (eds.), *Tradición versus innovación en la España Moderna*, IV Reunión científica de la Fundación Española de España Moderna, Universidad de Málaga, Málaga, 7-9 de junio de 2006. vol. II, Págs. 749-778.
- Martín Gaité, Carmen (1969). *El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento*, Madrid, ed. Moneda y Crédito.
- Mémoires pour l'histoire des sciences & des beaux-arts: recueillis par l'Ordre de Son Altesse Serenissime Monseigneur Prince Souverain de Dombes*, de l'imprimerie de S.A.S. et se vendent à Paris, chez Etienne Ganeau librairie, rue Saint Jacques, vis à vis la Fontaine St. Severin, aux Armes de Dombes, 1701-1767.
- O'Malley, John (1993). *The First Jesuits*, Harvard University Press, Cambridge. Págs. 200-242.

- Pérez Goyena, A. (1922). Contribución de los jesuitas al *Diccionario de Autoridades*, en *Razón y Fe*, 63, págs. 458-481
- Quemada, Bernard (1968). *Les dictionnaires du français moderne (1539-1863)*. Paris, Didier.
- Trujillo-González, Verónica. «Le discours préfaciel au XVIII<sup>e</sup> siècle à travers le *Dictionnaire de l'Académie* (1718) et le *Dictionnaire de Trévoux* (1721): essai de classification», *Revue romane*, vol. 55: 2, 2020, p. 311-331.
- Turcan, Isabelle (2009). «Les particularités de la première édition du *Dictionnaire de Trévoux* en 1704», en Isabelle Turcan, dir., *Quand le Dictionnaire de Trévoux rayonne sur l'Europe des Lumières*, Paris, L'Harmattan, 2009, p. 95-102.
- Turcan, Isabelle (2012). *La Série des éditions du Dictionnaire de Trévoux: conquête d'une identité dans l'histoire de la lexicographie française*, 2012, en línea ([https://www.cnrtl.fr/dictionnaires/anciens/trevoux/affiche\\_serie.php](https://www.cnrtl.fr/dictionnaires/anciens/trevoux/affiche_serie.php)).
- Turcan, Isabelle (ed.) (2009). *Quand le «Dictionnaire de Trévoux» rayonne sur l'Europe des Lumières*, Paris: l'Harmattan.
- Uriarte, Eugenio de (SJ) y Mariano Lecina (1925). *Biblioteca de los escritores de la Compañía de Jesús*, Madrid, Viuda de López Hoyos. Parte I, tomo I (A-B). VVAA, *Préface* anónimo de la primera edición de Trévoux 1704.
- Williams, Geoffrey (2016). In Praise of Lexicography, and Lexicographers, *Proceedings of the XVII<sup>th</sup> EURALEX Congress 2021*, 2016, págs. 77-88.
- Williams, Geoffrey, Ioana Galleron, Clarissa Stincone (2020). «Announcing the Dictionary: Front Matter in the Three Editions of Furetière's *Dictionnaire Universel*», *Proceedings of the 19th EURALEX International Congress, 7-9 September 2021*, Alexandroupolis, Vol. 1, Democritus University of Thrace. Págs. 393-402.
- Zamora Vicente, Alonso (2016<sup>2a</sup>). *La Real Academia Española*, Madrid, Fundación M.<sup>a</sup> Cristina Masaveu Peterson-Real Academia Española.